

Buscar

en Contralinea Web

Favo

Págin

Fotosyc

Fortun

Junio 2004

Secciones

Portada

Política

Línea Global

8 Columnas

Sociedad

Capitales

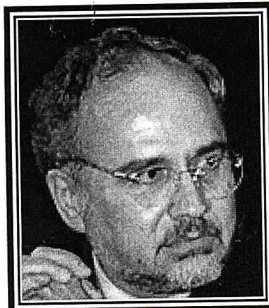
Línea Global

| <<Volver | Contralinea.com.mx |

En la nave va: Meyer

Nydia Egremy

publicidad



"Hoy, la política exterior es una zona de desunión. Paradójicamente, la del gobierno priísta no democrático, autoritario y corrupto era de cierto orgullo y trascendía al régimen. La del régimen democrático y legítimo no, da en algunos momentos, literalmente, vergüenza", expresa Lorenzo Meyer, doctor en Relaciones Internacionales, investigador y académico de El Colegio de México quien analiza con nosotros la política exterior de México:

Jorge Castañeda abandonó la dirección de la política exterior y hay que reconocer que en la cultura política mexicana un secretario de Estado es despedido, nunca deja el sueldo, los choferes, las prerrogativas; Castañeda sí, porque tiene una visión política muy de fondo.

Si no hacía su proyecto ¿Para qué quedarse al frente de un barco que no va por donde él quería? Pidió permiso, pidió una lanchita, se bajó del barco y lo dejó que siga por donde va. Y nadie sabe adónde va. Castañeda sí sabía adónde ir; no logró que le

dejaran el timón y se va.

"Y ahora no tenemos una clara idea, seguimos con la política anticubana pero Fox dice que no está de acuerdo con endurecer el embargo y no le damos el apoyo a EU en el Consejo de Seguridad cuando lo pide para la invasión de Irak en el 2003".

Camino amargo

Meyer se asume como historiador "México ha tenido muchas dificultades en su política exterior. Es un lento, amargo, accidentado proceso que al inicio buscó con cierta persistencia y angustia: un acuerdo con España, el apoyo de Gran Bretaña -la potencia del siglo XIX-, intentó acercarse a EU (lo invitó a la Conferencia de Panamá que propuso Bolívar) y el beneplácito del Vaticano y todo le es difícil.

México es inocente en política exterior por el aislamiento que vivió esta parte del Imperio de Su Majestad Católica. Pocos criollos tenían experiencia internacional y el país no cuajó como Estado nacional por mucho tiempo y al no serlo no se puede tener política exterior, cuajó hasta el triunfo liberal en 1867.

"Entre Juárez y Díaz es uno de los pocos grandes éxitos de México ante el exterior. Es nacionalista, antiimperialista y realista; intenta combatir el fuego con fuego, ese es el centro de su política", reflexiona.

Luego empieza a recapitular: "Totalmente débil ante el extranjero, intenta atraerlo para fortalecerse (inversión extranjera) y evitar volver a ser juguete de potencias europeas o estadounidenses, intenta jugar con los imperialismos y lo logra.

"Forja una relación especial con Europa para contrarrestar a EU, incluso Don Porfirio atrae a Japón para tener un nuevo actor en nuestro escenario internacional: que México sea equidistante de Europa, EU y Asia. Hasta es muy avanzada la política de Díaz, cuando la guerra hispano-americana, apoyó en secreto a España contra EU.

"Tras la Revolución Mexicana surge con fuerza el nacionalismo, indispensable para legitimar a los sustitutos de Díaz y Carranza es el más apto, con él cuaja 'El derecho al respeto ajeno...' y los principios de no intervención, de la igualdad jurídica de las naciones, puntales del carrancismo.

"La Revolución tiene la política exterior más completa que hemos tenido y es tan buena que la usa en sustitución de la democracia. No da democracia pero sí una política exterior coherente, el nacionalismo revolucionario como signo de identidad ante EU.

"El antiimperialismo mexicano hace mella en el enemigo más blando y no el más duro: los europeos - los que menos se pueden defender y destruye su posición en México-, y los EU rehacen su posición, con lo que concluye el proyecto porfirista.

Ya no hay forma de balancear al vecino con los europeos, no vuelve la gran inversión inglesa, se desbarata la presencia alemana por las dos guerras, los franceses no muestran interés y los españoles reciben golpes durísimos.

"Al fin de la Revolución, en 1940, México está solo con EU y maneja su relación por el control del Estado de la economía (las leyes de inversiones extranjeras que reservan ciertos espacios para la burguesía mexicana), que se base en el mercado interno, y una insistencia a veces simbólica de la no intervención, sobre todo en América Latina, ahí es donde usamos mucho a Cuba.

"Por ende, en 1982, cuando las bases de la política exterior mexicana se derrumban "con hórrido estruendo y sus ruinas existen diciendo de mil nacionalismos la patria aquí fue" (como el himno nacional), nos quedamos muy desnudos.

"El gobierno de De la Madrid hace una cierta defensa del pasado pero sus murallas ya están muy quebradas. Es el

Clic aquí

Comentarios

Nombre :

E-mail:

tu email

Tu comentario :

ENVIAR

